

## *Ciencia y dictadura: La investigación agronómica en Galicia durante el primer franquismo (1936-1950)*

*Antonio Bernárdez Sobreira y Miguel Cabo Villaverde*

Este trabajo pretende trazar una panorámica del modo en que los diferentes centros de investigación agraria desarrollaron su actividad en una coyuntura tan peculiar como la guerra civil y la postguerra. Dada la escasez de monografías o trabajos de cualquier tipo sobre este tema para Galicia, se construirá casi exclusivamente a partir de documentación original, para lo cual constituirá la base el material que empleamos para nuestras respectivas memorias de licenciatura. En ellas manejamos los fondos conservados en el Centro de Investigaciones Agrarias de Mabegondo (A Coruña), que incluyen amplia información sobre la Estación de Fitopatología y la Granja de La Coruña para el periodo señalado, así como el Plan Agrícola de Galicia (P.A.G.) iniciado en 1946 como un proyecto que aglutinase los esfuerzos de los técnicos con la aplicación práctica apoyada en el entramado sindical. Incluimos asimismo datos procedentes del archivo de la Misión Biológica de Pontevedra, quedando cubiertos de esta forma los tres centros principales de investigación agropecuaria de la época.

---

*Artículo recibido en redacción: 9/11/1995. Versión definitiva: 30/3/1996.*

*Este trabajo es una versión ampliada de la comunicación que con el título "Paisaje después de una batalla: la investigación agronómica en Galicia durante la guerra civil y los años 40" fue presentada en el V Simposio de Historia y Enseñanza de las Ciencias celebrado en Vigo los días 13-16 de septiembre de 1995. Los autores agradecen al personal del Centro de Investigaciones Agrarias de Mabegondo (A Coruña) y de la Misión Biológica de Galicia (Pontevedra) las facilidades que se nos brindaron para la consulta de sus fondos, y a Carlos Barciela y Lourenzo Fernández Prieto, así como a los evaluadores anónimos, las sugerencias aportadas a partir de la lectura de la primera versión de este artículo.*

*Antonio BERNÁRDEZ SOBREIRA y Miguel CABO VILLAVERDE son Becarios pre-doctorales de la Xunta de Galicia adscritos al Departamento Historia II, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela. Dirección para correspondencia: Dpto. de Historia II, Fac. de Geografía e Historia, Universidad de Santiago, 15703 Santiago de Compostela.*

Las relaciones de los distintos centros entre sí y con otras instituciones estatales y extranjeras, las principales líneas de investigación, la influencia de las corrientes ideológicas y de pensamiento económico de la época y la relación con el medio social serán algunas de las cuestiones que intentaremos aclarar en este estudio, en el que tendremos también muy en cuenta las pervivencias y rupturas con respecto al período de preguerra.

## 1. LAS CONSECUENCIAS DE 1936: CONTINUIDADES Y RUPTURAS

Para comprender lo que hay de continuidad y lo que hay de cambio en el "entramado institucional de la innovación" (Fernández Prieto, 1992: 105) de los años 40 respecto a la situación anterior a 1936, nos insertamos en una visión que interrelaciona los aspectos políticos, económicos y sociales en una globalidad a la que la ciencia por fuerza no puede ser ajena <sup>1</sup>. Como punto de partida resulta imprescindible una breve presentación de los centros en la época republicana. Además de los servicios agronómicos provinciales, dedicados principalmente a tareas de divulgación práctica y con escaso personal cualificado, existían cuatro centros principales junto con una cantidad mayor de granjas privadas (con carácter comercial y cierta vocación innovadora) y Campos de Demostración dependientes principalmente de la Granja Agrícola de La Coruña <sup>2</sup>. Los centros citados eran la *Misión Biológica de Pontevedra*, en la mejor situación desde su fundación en 1921, la *Granja Agrícola de La Coruña*, la decana de todos ellos (se había fundado en 1888) y que mantenía una línea de continuidad con la labor desarrollada durante la Dictadura, la *Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña*, que compartía emplazamiento con la anterior pero de la que era independiente orgánicamente (al contrario de lo que había ocurrido en su primera etapa 1926-29), y la *Estación Pecuaria de Lugo*, creada en 1931 por la recién constituida Dirección General de Ganadería con el veterinario Juan Carballal Palmeiro como primer director <sup>3</sup>.

Como es lógico, con el golpe de estado del 36 se origina una situación de interinidad en espera del reajuste administrativo que seguiría al fin del conflicto. Habrá que aguardar a 1940 para que se produzca la reorganización del entramado institucional con el *Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas* como elemento cen-

---

<sup>1</sup> Coincidimos con GARCÍA ALVAREZ COQUE (1991) en que se ha de desechar la idea de una política agraria "científica", "aséptica" y "neutral" y con BUSCH, BONANNO y LACY (1989: 73) en la evidencia de "la naturaleza negociada y política de la empresa científica".

<sup>2</sup> La naturaleza y funcionamiento de estas granjas privadas era muy dispar. Por ejemplo, la granja de Monteporreiro (Pontevedra), que en los años treinta estaba realizando considerables progresos en el campo de la especialización avícola, respondía a una gestión netamente empresarial, mientras que la Granja "Pedro Murias" (Ribadeo, Lugo), nacida de una iniciativa de círculos de la emigración en Cuba, estaba sometida a una dirección errática.

<sup>3</sup> Cuando se creó el *Instituto de Investigaciones Agronómicas* en 1933, dependiente de la Dirección General de Agricultura, los dos centros coruñeses quedaron incorporados a su organigrama, mientras la M.B., que había nacido gracias a una iniciativa de la Junta de Ampliación de Estudios, seguiría regida por un Patronato que en la práctica confería un alto grado de autonomía a su director Cruz Gallástegui Unamuno. Para un panorama general más completo, vid. FERNÁNDEZ PRIETO (1989 y 1992), para la Granja de La Coruña FERNÁNDEZ PRIETO (1988) y para la Estación de Fitopatología CABO VILLVERDE (1994).

tral. El nuevo orden se reflejará en Galicia en la preeminencia de los centros de La Coruña, agrupados ahora en el *Centro de Galicia* del INIA, dejando a la *Misión Biológica* en el cajón de sastre del CSIC <sup>4</sup>.

Al contrario de lo sucedido en otros ámbitos (Universidad, magisterio...), en los servicios agronómicos en Galicia no se produce una depuración drástica de elementos considerados desafectos, lo que contrasta vivamente con el resto del Estado, donde a medida que se iban incorporando nuevos territorios el personal del IRA quedaba expuesto a represalias de tipo profesional <sup>5</sup>. La preeminencia de elementos socialcatólicos explica esta escasa incidencia de la depuración y la continuidad de la totalidad de los técnicos en sus puestos, tanto en los centros referidos como en las secciones agronómicas <sup>6</sup>. Sin embargo conviene hacer una serie de matizaciones a este cuadro general.

Lo primero de lo que habría que hablar es de las dificultades que va a sufrir el director de la Misión Biológica, *Cruz Gallástegui Unamuno*, para maquillar su pasado autonomista y su militancia galleguista <sup>7</sup>. Como fue moneda corriente en la época, las denuncias que se hicieron públicas en la prensa viguesa no eran más que la continuación de viejas rencillas corporativistas que aprovechaban la coyuntura para ajustar cuentas <sup>8</sup>.

---

<sup>4</sup> La Granja pasará a denominarse *Estación de Praticultura y Cultivos de Vega* (Decreto 9-III-40), conservando la dirección (desde 1928 en el cargo) Ricardo de Escauriaga, que al mismo tiempo asume la dirección del Centro de Galicia del INIA, que englobaba además como vimos a la EFA.

<sup>5</sup> A modo de ejemplo podríamos citar el caso de Pascual Carrión, miembro de la Comisión Técnica de Reforma Agraria en el bienio reformador. En represalia por sus servicios en el IRA en Valencia durante el conflicto, fue condenado a varios años de prisión y apartado de la docencia en la Escuela de Ingenieros Agrónomos, aunque en 1941 consiguió una rehabilitación parcial con el nombramiento como director de la Estación de Viticultura y Enología de Requena en Valencia (REGIDOR Y ESCUDERO, 1977: 251).

<sup>6</sup> En los centros coruñeses, todos los ingenieros se vincularon en los años veinte y treinta a posiciones ideológicas católico-sociales y colaboraban asiduamente en su prensa, llegando alguno de ellos a ocupar puestos directivos. Así, Urquijo Landaluce fue elegido vocal en el Consejo Provincial de Fomento en 1928 por la Federación Comarcal de Ortigueira (*Galicia Agraria* 15-V-1928: 197), y Ramón Blanco (1925: 165) desempeñó el cargo de vocal del Consejo Directivo de la Federación Católica Agraria de Lugo. Una visión general en MARTÍNEZ LÓPEZ (1989: 54-56), y sobre la figura de Pedro Urquijo y sus filiaciones políticas CABO VILLAVARDE (1994: 61).

<sup>7</sup> Formado en Alemania y EEUU en la novedosa disciplina de la genética, Cruz Gallástegui Unamuno (Vergara, Guipúzcoa, 1891-Pontevedra 1960) fue el primero en lograr maíces híbridos en Europa en los años 20, convirtiéndose en un punto de referencia fundamental para el nacionalismo gallego en sus afanes de modernizar el sector primario. Puede servir como introducción a su figura la breve biografía incluida en FRAGA VÁZQUEZ y DOMÍNGUEZ (1993: 122-126). Para un tratamiento algo más extenso, CABO VILLAVARDE (1995: 183-247).

<sup>8</sup> "Pudiera inducir a error -o interpretarse terriblemente- el hecho de haberse utilizado por algún partido político regional alguna o algunas de las conclusiones económico agrícolas obtenidas y publicadas por dicho centro [...] A la vista de estos antecedentes, no es de extrañar que el personal técnico de esta Misión, crea que, por fortuna, el problema planteado no es sino la prosecución de una ya vieja rivalidad de orden profesional, entre determinados elementos difíciles de contentarse y el director de la Misión Biológica de Galicia". El texto procede de un informe preparado, pero finalmente no presentado, para la reunión del Patronato de la Misión en enero del 37 (carpeta "Patronato" en el Archivo de la MB).

Otro caso a comentar es el del veterinario *Juan Rof Codina*, el principal divulgador de la sanidad pecuaria y la mejora ganadera en Galicia durante el primer tercio de siglo <sup>9</sup>. En julio de 1936 se encontraba en Alemania asistiendo al Congreso Mundial de Agricultura y decidió reincorporarse a su puesto de Director de la Inspección General de Veterinaria (aunque por suspicacias políticas el gobierno republicano le impidió retomar sus funciones). En calidad de Inspector de Ganadería de la provincia de Madrid colaboró en la organización del abastecimiento de la capital sitiada, siendo por esta causa expedientado y desterrado a Tenerife hasta 1941, cuando se le permitió regresar a Galicia y asumir la dirección de la Estación Pecuaria de Lugo hasta su jubilación en 1944 <sup>10</sup>.

Un último ejemplo es el de *Juan Rodríguez Sardiña*, el mayor experto en virología de la España del momento, a quien el comienzo de la guerra civil sorprendió trabajando en la Estación Central de Fitopatología en Madrid y que fue destinado posteriormente a Valencia. A pesar de limitarse a proseguir con lo que era su labor estrictamente científica, se le abrió expediente y la sanción consistió en una especie de "destierro intelectual", asignándosele a un centro de inferior categoría como era la EFA de La Coruña <sup>11</sup>.

La permanencia en sus puestos de la práctica totalidad del personal existente no debe llevarnos al engaño de suponer una continuidad con la situación anterior en los aspectos de *relación con el medio social* <sup>12</sup>. Lo que había sido una recíproca y fructífera colaboración plasmada en los vínculos entre técnicos y sociedades agrarias, la Cátedra Ambulante de Divulgación Agrícola o el Sindicato de Productores de Semillas dependiente de la Misión, derivó a partir de 1936 en un cierto aislamiento o en el mejor de los casos en un contacto mediatizado por las interferencias del aparato sindical falangista <sup>13</sup>. Ello posibilita la reaparición de una visión paternalista del cam-

---

<sup>9</sup> Juan Rof Codina (El Prat, Barcelona, 1871-Lugo, 1967), constituye otro de los pilares del agrarismo técnico de preguerra a la altura del citado Gallástegui y asimismo con una constante presencia pública.

<sup>10</sup> Todos estos problemas curiosamente recaían sobre una persona de tendencias católico-sociales, de acuerdo con las reseñas biográficas que le dedicó FERNÁNDEZ PRIETO (1985) y el mismo autor en FRAGA VÁZQUEZ y DOMÍNGUEZ (1993: 285-288). Tras su jubilación, Rof Codina proseguirá su labor a través de una iniciativa privada, la *Cátedra Ambulante de Divulgación Pecuaria*.

<sup>11</sup> En su nuevo destino, Sardiña (México 1894-La Coruña 1978), actuaría además como subalterno de un director (Urquijo Landaluce) bastante más joven que él, una situación inusual en la época (expediente Rodríguez Sardiña, A.C.I.A.M). Sobre esta figura, vid. CABO VILLAVARDE (1994: 74 y ss.).

<sup>12</sup> Los técnicos no citados explícitamente los encontramos en los años cuarenta en sus mismos puestos o en otros de responsabilidad. Es el caso de Carballal Palmeiro, que pasa de la Estación Pecuaria de Lugo a la Jefatura del Servicio Provincial de Ganadería, de los jefes de las cuatro Secciones Agronómicas o de los directores de la Estación de Praticultura y de la EFA.

<sup>13</sup> Sobre el desmantelamiento del entramado societario de preguerra, FERNÁNDEZ PRIETO (1993). A modo de ejemplo de las dificultades para despertar el interés espontáneo de unos campesinos recelosos y desmovilizados, podemos citar el siguiente texto, extraído de la Memoria de 1948 del Plan Agrícola de Galicia (A.C.I.A.M): "[...] Es muy frecuente por desgracia que al comunicar la celebración de una conferencia a un ayuntamiento, no haya quien lo tome

pesinado, tildado de individualista y poco receptivo a las innovaciones, en línea con el agrarismo social-católico de preguerra pero no con el concepto de técnicos como Hernández Robredo (director de la Granja coruñesa hasta 1928) o el mismo Gallástegui. De ahí que en el Congreso Agrícola de 1944 vuelva a ser definido como "receloso y egoísta cual ninguno" y portador de "una incultura verdaderamente aterradora" (Dadín Tenreiro y Carballal Palmeiro, 1944), lo cual no deja de ser contradictorio con excesos verbales propios de lo que Sevilla Guzmán (1979: 139-145) definió como la "ideología de la soberanía del campesinado", en la que se combinan demagogia ruralista y nacionalismo exacerbado:

"[En las escuelas rurales debe enseñarse] desde el primer momento que la profesión más honrosa, la más lucrativa, la más patriótica, es la de labrador y ganadero, y que no debe huir del campo a la ciudad [...] La idea del amor al campo se ha de deducir de una consigna fundamental: la del agradecimiento al Caudillo y al Movimiento, que por primera vez en la historia, ha dedicado una atención preferente al problema del campo gallego, tan abandonado eternamente" (Salas Pombo, 1944)<sup>14</sup>.

Podemos comparar las cifras de folletos divulgativos distribuidos por la Estación de Praticultura antes y después de la guerra para calibrar el alcance del retroceso en la difusión de innovaciones. Si en el año 1935 se repartieron 1.428 folletos de diversos temas (Yepes, 1992: 30), para todo el período 1940-1948 no fueron más que 1.786 (Bernárdez, 1995: 169). En el caso de la EFA lo que se produjo fue una reorientación de los contenidos de manera que sus publicaciones pasaron a dirigirse exclusivamente a miembros de la comunidad científica, dando a conocer las investigaciones llevadas a cabo en el centro. El equivalente de la Misión para estas funciones, el Boletín del Sindicato de Productores de Semillas, dejó de aparecer nada más iniciarse el conflicto<sup>15</sup>.

Una excepción en este cuadro de "repliegue" sobre sí mismo lo constituye la divulgación radiofónica en el caso de los dos centros coruñeses a partir de 1941, en concreto a través del programa mensual "La Hora Agrícola" de Radio Coruña, pero esta vía (que por otra parte la EFA ya había cultivado asiduamente durante la República) se interrumpió bruscamente en 1944. Curiosamente en octubre de ese mismo año estaba planteándose en el Congreso Agrícola de Galicia (partida de nacimiento

---

con verdadero interés, acaso limitándose a poner un anuncio en la puerta del ayuntamiento [...] así después, al llegar el ingeniero se encuentra sin público o, con que, de prisa y corriendo tienen que avisar a las personas más cercanas, que no son siempre las más interesadas". No es de extrañar que se recurriese al pago de dietas y otros subterfugios; vid. BERNÁRDEZ SOBREIRA (1995: 112 y ss).

<sup>14</sup> En las crónicas de prensa del C.A.G. se relacionaba el acto con el "ambiente de afecto y comprensión" hacia unos campesinos que "pueden decir convencidos *en España vuelve a amanecer*" (*El Correo Gallego*, 29-X-1944). Sobre las contradicciones entre el pseudoagrarismo franquista y la política real, vid. VELASCO MURVIEDRO (1982) y como análisis más reciente sobre el tema ORTIZ HERAS (1992) y GÓMEZ BENITO (1996).

<sup>15</sup> El último número aparecido fue el 29, en junio de 1936. En 1943 y 1944 se publicaron dos folletos destinados a los socios del mencionado Sindicato con normas sobre la producción cooperativa de semillas híbridas; Archivo de la M.B., legajo A, Memoria 1939-49.

del Plan de 1946) la necesidad de intensificar los esfuerzos divulgativos, e incluso se hablaba de resucitar la recordada experiencia de la Cátedra Ambulante <sup>16</sup>.

Las consecuencias del deterioro de las relaciones con el medio social podemos cuantificarlas (como hacían los mismos técnicos) a través de las consultas (sobre identificación de plagas, dudas sobre técnicas de cultivo, uso correcto del abonado, etc.) recibidas en los centros coruñeses. Como se puede comprobar en los gráficos 1 y 2, en el caso de la EFA ya nunca se recuperaron los niveles de preguerra, y en el de la Estación de Praticultura se advierte una irregularidad que se confirma con datos complementarios como los préstamos de maquinaria <sup>17</sup>.

## 2. CONFLICTIVIDAD POLÍTICA Y CORPORATIVA

En un ambiente tan enrarecido como el que estamos describiendo, los técnicos se podían mover entre dos posturas extremas, que podríamos representar con Ricardo de Escauriaza y Cruz Gallástegui <sup>18</sup>. *Escauriaza* se convierte en el prototipo de colaboracionista que se involucra políticamente con el nuevo régimen, asumiendo cargos como el de Presidente de la Cámara Agraria de La Coruña y Jefe del Sector Campo de la Vicesecretaría de Ordenación Económica de FET, e insertándose en la línea de nepotismo y corruptelas generalizadas del Estado franquista <sup>19</sup>. De este modo, lo encontramos tomando decisiones personalistas (que son criticadas por el Jefe de la Sección Agronómica Provincial, Sanz de Andino), denunciando a las autoridades los antecedentes políticos de los propietarios de los Campos de Demostración o participando en contactos semicomerciales con autoridades locales con la gestión de cursillos divulgadores por el medio <sup>20</sup>.

---

<sup>16</sup> De la cual se habían realizado campañas en Galicia en 1926-29 y 1934-35. Para una visión general, FERNÁNDEZ PRIETO (1988c: 369-374); para una comparación con los servicios divulgativos del P.A.G., BERNÁRDEZ SOBREIRA (1995: 116).

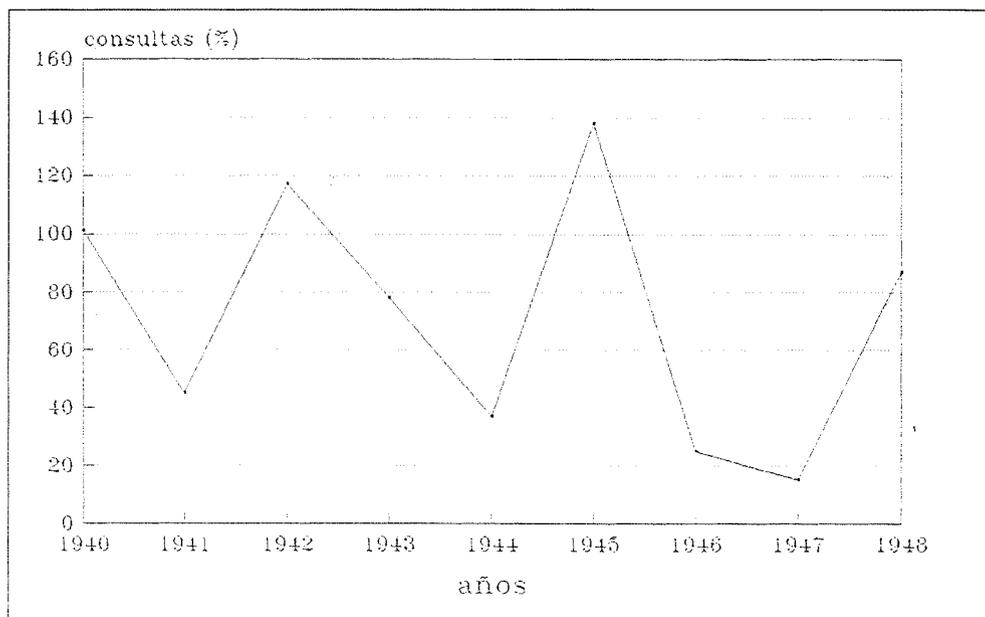
<sup>17</sup> En el caso de estos últimos, Fernández Prieto (1988c: 381) señala un total de 1.076 máquinas para el período 1930-1939, mientras que la Memoria de 1948 señala para los años 1940-1948 la cesión de 853 máquinas. La baja de los préstamos no responde como podría pensarse al aumento de las compras por parte de los agricultores, ya que el mismo autor señala para los años 40 un bajón significativo de las mismas (FERNÁNDEZ PRIETO, 1992: 329).

<sup>18</sup> Escauriaza (?-La Coruña, 1952) potenció en especial la avicultura y la cunicultura en sus años al frente de la Granja Agrícola, aunque también participó activamente en la mejora del bovino como había hecho su predecesor Hernández Robredo.

<sup>19</sup> Es ilustrativa la gestión que realiza el alcalde de la localidad coruñesa de Padrón para celebrar en la misma un cursillo de poda y obtener plantones de frutales para establecer un vivero; Escauriaza le pide a cambio la entrega de telas, convirtiendo en una especie de operación comercial lo que en principio era un cursillo de carácter gratuito. Paralelamente, ese mismo alcalde le pedía su mediación con el fin de obtener subvenciones para actividades agrícolas en el Ayuntamiento aprovechando los contactos familiares del ingeniero en Madrid. A.C.I.A.M., *Correspondencia Granja*, año 1948.

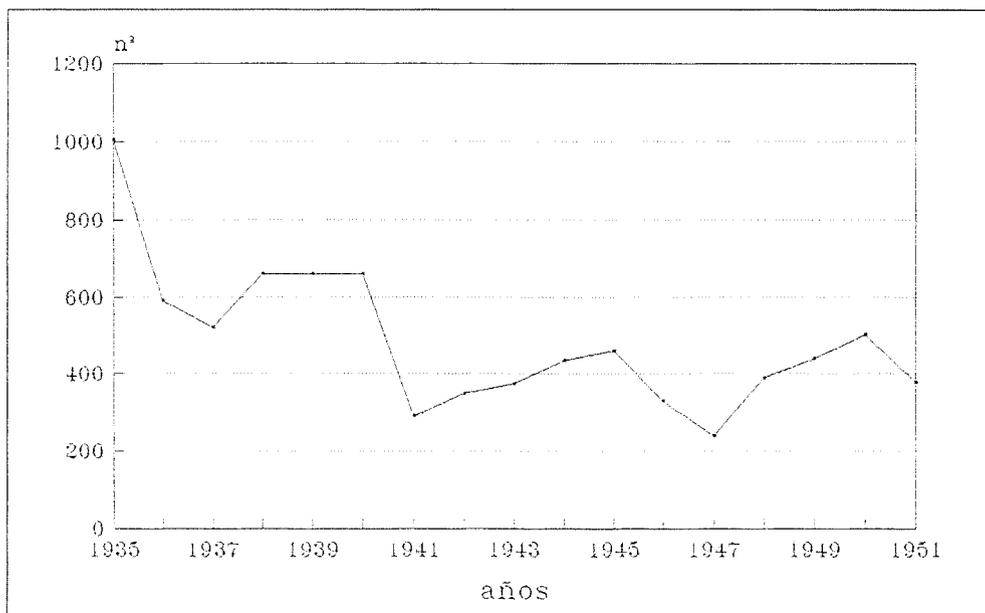
<sup>20</sup> Sobre los problemas con Sanz de Andino, *Libro de Actas de los Servicios Agronómicos de la Provincia*, sesión del 24-II-1937 (A.C.I.A.M.); sobre los Campos de Demostración, *Informe sobre los campos de demostración agrícola existentes en la provincia*, dec. 1938 (A.C.I.A.M.); sobre las relaciones clientelares con políticos locales, BERNÁRDEZ SOBREIRA (1995:102 y ss.).

**GRÁFICO 1. Consultas de la Estación de Praticultura, 1940-48 (base 100 en 1935)**



*Elaboración propia. A.C.I.A.M.*

**GRÁFICO 2. Distribución por años de las consultas recibidas de la EFA**



*Elaboración propia. A.C.I.A.M.*

Gallástegui Unamuno representa por el contrario una postura de relativa marginación e incluso de colaboración casi forzosa. Con ocasión del Congreso Agrícola de Galicia de 1944, y pese a la importancia que tiene en el mismo el tema de la intensificación del maíz, apenas se le da relevancia en la prensa a su trabajo y se omiten las referencias a su etapa anterior a 1936<sup>21</sup>. Es más, expresará en privado su desagrado por tener que colaborar con la Hermandad Sindical de su provincia (que le había arrebatado toda influencia en el Sindicato de Productores de Semillas, por otro lado desarticulado en 1945) e intentará en repetidas ocasiones abandonar la Misión hasta que a finales de la década comienza a colaborar con empresas castellanias manteniendo sólo una supervisión sobre el centro que había fundado y en el que se sentía cada vez más incómodo<sup>22</sup>. Esta situación no podía dejar de reflejarse negativamente en su producción científica, que se ve mermada considerablemente. A partir de la bibliografía elaborada por Antonio Odriozola (1962) se obtienen unas cifras clarificadoras explicadas por el hecho de que su producción articulística había estado muy ligada al Boletín del Sindicato de Productores de semillas. En los años veinte escribe el 22% de sus artículos y el 40% de sus folletos, libros y separatas; en los treinta el 72% y el 30% respectivamente; en los cuarenta el 2% y el 20%; por último, en los cincuenta el 4% y el 10%. Podría pensarse que esto vendría compensado por un relevo generacional a cargo de sus discípulos en la MB, pero los datos contenidos en las Memorias referentes a la producción bibliográfica de este centro para la década de los cuarenta, muestran una anemia publicística considerable, con una media de una publicación al año. Gallástegui era el primero en reconocer que los problemas

---

En diversa documentación conservada en el Archivo del Reino de Galicia (A Coruña), Sección Gobierno Civil, se pueden encontrar listas de directivos y peticiones de informes políticos elaboradas o solicitadas a autoridades locales por parte tanto de Escauriaza como de Sanz de Andino.

<sup>21</sup> Con respecto al oscurecimiento de la labor de Cruz Gallástegui en la preguerra por los medios vinculados al régimen y sus clases de servicio, es muy interesante el modo en que se "hacía historia" de los avances en los maíces híbridos y en general de la divulgación agronómica, en el órgano de las Hermandades de La Coruña (*El Noroeste*) en 1953: "Durante la república, y a la chita callando, para que no creyesen que eran reuniones de "fascistas", que era el socorrido remoquete con que bautizaban a todos los que se reunían para defender los intereses de la Patria, se hizo algo de esto por una meritísima organización que funcionaba al amparo de la Junta Central de Acción Católica. Fue lo único" (el subrayado es nuestro). *El Noroeste* nº 15, 21-VIII-1953.

<sup>22</sup> Sobre el Congreso del 44, BERNARDEZ SOBREIRA (1995: 62 y ss.); para los demás aspectos, correspondencia con Cruz Gallástegui en el Fondo Privado de López Suárez. En una carta con fecha 15-VIII-45, tras confesar que no asistía a las reuniones del Patronato que debía materializar las conclusiones del Congreso (del que le habían designado vocal sin consultarle), afirmaba lo siguiente: "Me han pedido concurrir y presentar productos en la feria agrícola de Padrón el día 19 a donde va a ir Franco. Ni presenté nada ni pienso ir. Me han nombrado vocal asesor de la Hermandad provincial de labradores de la Sindical. Hoy he renunciado al cargo. Cualquier día me encarcelan o me ponen una multa". Trayectorias bien distintas tuvieron dos técnicos ligados a la Misión: Ramón Blanco, colaborador de Gallástegui desde los años 20, vio progresivamente mermado su prestigio hasta el punto de ser cesado de su cargo como director del Plan Agrícola de Galicia en marzo de 1949 tras una fuerte campaña de la prensa falangista; en cambio César F. Quintanilla, becario de la Misión en los primeros 40, asumirá sucesivos cargos hasta sustituir al anterior. Vid. BERNARDEZ SOBREIRA (1995: 140).

que atravesaba la Misión estaban repercutiendo muy negativamente en su labor investigadora: "Vivo pues cohibido. Vea sino lo que he hecho o escrito hasta el año 35 y lo que he hecho desde entonces" (FPLS, carta 16-VI-1941).

Una constante en los años 40 van a ser las numerosas fricciones con el sindicalismo oficial. En esta línea, dirigentes bien de la Falange (Salas Pombo) bien procedentes del socialcatolicismo de la preguerra (Santos Bugallo), intentarán desde sus posiciones de poder controlar los mecanismos de la divulgación e instrucción agronómicas, lo que provoca malestar entre unos técnicos ya de por sí dolidos por las limitaciones presupuestarias y que se ven acusados desde la prensa de ineficiencia ante los acuciantes problemas del agro<sup>23</sup>.

"[...] Menos sueldos, menos gratificaciones, menos jornales, menos gasolina, menos papeleo y en contraposición más semillas selectas, más sementales selectos, menos enfermedades del campo y de los animales, más patatas, más maíz [...] más riqueza, mayor bienestar campesino [...] más sana economía, mayor abaratamiento de la producción, menos importaciones del extranjero y menos burocracia, muchísima menos burocracia" (Citado en Bernárdez Sobreira, 1995: 125).

Esta pugna nos remite a la protagonizada por social-católicos y falangistas en el conjunto del Estado descrita por Sevilla Guzmán y González de Molina (1989: 148), y que se habría resuelto hacia 1942 con "un acuerdo que, aun siendo claramente favorable para los falangistas, incorpora elementos decisivos del social-catolicismo". En el caso de Galicia, tenemos indicios suficientes como para aventurar la hipótesis de que dicha pugna no se habría resuelto hasta la segunda mitad de la década como demuestran los escarceos dialécticos que se pueden seguir a través de la prensa de la época (Bernárdez Sobreira, 1995: 120-130).

Un último aspecto se refiere al mantenimiento de conflictos corporativos que venían de atrás y que no son exclusivos de Galicia, como se había demostrado en 1931 con la protesta de los ingenieros agrónomos ante la creación por Gordón Ordás de la Dirección General de Ganadería. El conflicto agrónomos vs veterinarios alcanza cotas virulentas en los 40 cuando se organiza el Plan Agrícola, del que los segundos se sienten marginados. De hecho, la revista *Galicia y su ganadería*, autodenominada órgano de los veterinarios gallegos, dirigió una "súplica al Caudillo" denunciando el protagonismo exclusivo de los agrónomos en el Plan<sup>24</sup>. En la misma revista se atacó duramente a aquellos que seguían las directrices genetistas de la escuela de Cruz Gallástegui:

---

<sup>23</sup> BERNARDEZ SOBREIRA (1995: 120). Diego Salas Pombo era Consejero Nacional y Jefe Provincial del Movimiento en La Coruña y en el Congreso de 1944 solicitará con insistencia el control de los mecanismos de divulgación; Santos Bugallo, secretario-gerente de las cooperativas de la misma provincia, chocará con Escauriaza por la organización del Servicio Nacional del Lúpulo que éste dirige.

<sup>24</sup> Número 3-4, en.-febr. 1947. Entre las notas que del "mecenas" Juan López Suárez, de decisiva intervención en la fundación de la Misión, se conservan en el Museo de Pontevedra (F.L.S, leg. 3-10, nota 5-I-1948) aparecen durísimas descalificaciones contra la profesionalidad del cuerpo de veterinarios, en el sentido de su implicación en las maniobras de los

"Ya sabemos que unos pocos, afortunadamente, no veterinarios, interpretando la biología con un carácter restringido que no tiene, creen que cada raza, en este caso la vaca gallega, tiene una capacidad funcional que se desenvuelve dentro de ciertos límites, los cuales no se pueden rebasar y lo creen y propalan porque dicen, que así sucede en las judías, en las chinches, en las moscas, etc. Según esta manera simplista de apreciar el problema de la selección en general, y el de Galicia en particular, se reduce ésta a buscar entre las 500.000 vacas y los 4.500 machos, que se calcula existen en números redondos, su fórmula hereditaria, se extraen las cincuenta, ciento o mil de mejor fórmula y ya tenemos hecha la selección"<sup>25</sup>.

Hay que tener presente el malestar existente entre los pequeños propietarios en la década de los cuarenta por las irregularidades practicadas por miembros del Cuerpo de Veterinarios: vacunas defectuosas que causaban abortos, cobro arbitrario de comisiones en las ventas durante las ferias, etc<sup>26</sup>. De ahí que cuando desde el Plan se intentó aplicar el Registro Lechero Domiciliario se encuentren con actitudes hostiles a las que contribuían las experiencias de las requisas y cupos forzosos durante la guerra y postguerra civiles:

"[...] Podemos asegurar que las primeras inscripciones en el Registro Lechero suponían verdaderas batallas entre nuestro personal y los campesinos, que desconfiadamente veían en nosotros la máscara para un nuevo impuesto o para la requisa de los mejores animales" (Dirección Técnica del P.A.G., 1949: *Boletín Divulgador* nº3).

Para la provincia de Pontevedra se han documentado testimonios de que en el seno de las Hermandades se era consciente del rechazo, o en el mejor de los casos

---

tratantes en el mercado del ganado y su deficiente formación, que por otro lado aplica también a los agrónomos. "[...] Para el problema agrícola de Galicia solamente contamos por ahora con un ingeniero, Quintanilla, y dos veterinarios: Romagosa, Inspector Provincial de Orense, y Escribano, Inspector Provincial de Lugo. Los tres son materia de primera, de lo mejor, impecables, pero no tienen preparación suficiente, y es temerario meterles a operar con el porvenir de nuestra agricultura y de nuestra ganadería [...] Es casi seguro que en los concursos celebrados el año último se ha premiado erróneamente lo que no se debía. ¡Y más valía no hacer nada, por ahora, que hacer daño y agravar el problema! [...] Es de toda justicia y urgencia que se eche abajo ese inmorral tinglado [se refiere al comercio de ganado] y que los veterinarios se dediquen a combatir las enfermedades del ganado y no al feo y pingüe negocio de dar y cobrar cuentas".

<sup>25</sup> *Galicia y su ganadería*, nº 2, dic.1946, pág.36; el texto es un extracto de una conferencia en Lugo del Inspector General Veterinario Santos Arán. Fernández Quintanilla, ingeniero agrónomo y en este momento responsable del Servicio de Selección del Ganado Vacuno del P.A.G., pretendía emplear en la mejora las líneas teóricas impulsadas por Gallástegui y aplicadas en la preguerra en la Misión a los maíces híbridos y el porcino. RAFAEL ALENDA (1992: 378) rechaza de plano, con los conocimientos actuales, la viabilidad de estos criterios para el ganado vacuno como en su día hicieron los propios responsables del Plan desde el Ministerio (Archivo MAPA, legajo 7.128/49, *Servicio de Mejora de los Prados y del Ganado Vacuno. Informe-resumen actividades desarrolladas*, agosto 1966).

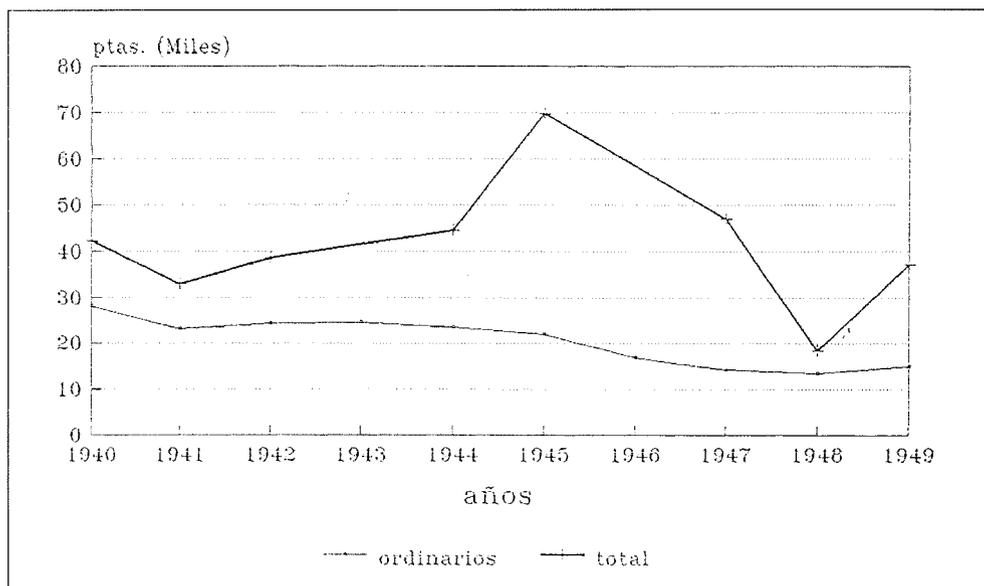
<sup>26</sup> Algunos casos concretos que llegaron a conocimiento del gobierno civil, se encuentran en el Archivo Histórico del Reino de Galicia (La Coruña), Serie Gob. Civil, legajo 2.808.

desinterés, que las actuaciones de los agentes del Estado en un sentido amplio (recaudadores, policía rural, dirigentes sindicales) despertaban entre el campesinado (Pereiro Leira, 1995). Esta actitud contrastaría con el dinamismo social del agro gallego en el primer tercio de siglo, y de hecho alguno de los representantes sindicales llega a sugerir retomar parte de las funciones y del espíritu de las antiguas sociedades agrarias como remedio para la inacción en que habían caído las Hermandades de Labradores (Pereiro Leira, 1995: 261).

### 3. MEDIOS HUMANOS Y FINANCIEROS

El período de la guerra y postguerra civiles se caracteriza por la precariedad financiera derivada de la congelación sistemática de los presupuestos, lo que conlleva las consiguientes escaseces de personal y materiales. En la Estación de Praticultura, por ejemplo, no se producen nuevas adquisiciones de maquinaria en los 40 (Bernárdez Sobreira, 1995: 163). La EFA no escapaba a este cuadro general en cuanto a sus presupuestos ordinarios, aunque la concesión de dotaciones extraordinarias para nuevas instalaciones, en especial destinadas al Laboratorio de Virología acondicionado en 1940, explica las discontinuidades que muestra el gráfico nº 3 (Cabo Villaverde, 1994: 79).

**GRÁFICO 3. Presupuesto EFA (1940-1949) en ptas. constantes de 1940**



Elaboración propia, A.C.I.A.M.

La Misión hasta principios de la década va a depender de las donaciones de la familia Fernández (importantes exponentes del comercio de ganado y futuros fundadores de Pescanova) ya que la subvención del Ministerio no cubría ni siquiera los gastos de personal, y las Diputaciones habían retirado en la práctica el apoyo que prestaban hasta 1936<sup>27</sup>. De hecho, y a pesar de que las dotaciones y créditos del CSIC cubrían los gastos de personal y material, la insuficiencia de medios se prolongará en los años 50 como demuestra que la situación salarial de sus obreros y capataces fuese ilegal, al no poder afrontar el centro las cantidades correspondientes a seguro de enfermedad y otras cargas sociales (circunstancia que nunca se llegó a dar en los centros del INIA) y estar sus sueldos muy por debajo del salario mínimo legal.

El Plan Agrícola de Galicia (1946) se constituye en paradigma de los problemas presupuestarios y de medios del momento, al no ser capaz de coordinar los esfuerzos de los diferentes centros e instituciones relacionados con el mundo rural. Concebido como un organismo autónomo, se verá mermado progresivamente en sus dotaciones, que debían depender de las subvenciones del Estado (en el presupuesto de 1948 suponían el 53% de lo previsto), Diputaciones (27%) y Sindicato Nacional del Trigo (20%) y que se encontraban con el problema de la propia falta de liquidez de dichas instituciones<sup>28</sup>. Comparando las cantidades presupuestadas para 1947 y 1948 (en que el Plan se enfoca como un proyecto global) y 1950 (en que el Plan es reestructurado constituyéndose en un mero servicio agronómico de orientación básicamente ganadera) obtenemos en pesetas constantes 4.737.175 ptas para 1947, 3.514.526 ptas para 1948 y 1.450.481 ptas para 1950<sup>29</sup>. Ello quiere decir que no era posible mantener una dotación elevada para un proyecto a largo plazo como demuestra la profunda reestructuración experimentada por el Plan en 1950<sup>30</sup>. De los problemas presupuestarios es indicativo que el Plan no fuese capaz de crear su propio centro

---

<sup>27</sup> F.P.L.S, carta 13-VI-40. En ese año la subvención de la Dirección General de Agricultura ascendía a 50.000 pesetas y únicamente los gastos de personal de todo tipo suponían 60.000. Esa subvención sería aumentada a 100.000 pta. en 1942 pero se congelaría en esa cantidad hasta el final de la década, al igual que la del INIA (50.000 pta. entre 1942 y 1948). Durante la guerra la Misión se había sostenido también en parte gracias a la venta de sus propios productos (MB Memoria 20 junio 1939).

<sup>28</sup> En la liquidación del presupuesto de 1947, conservada en el C.I.A.M., queda manifestada esa problemática al no poder satisfacerse a final de año más del 14% de un presupuesto de 4.737.175 ptas (BERNÁRDEZ SOBREIRA, 1995: 96).

<sup>29</sup> En un principio el Plan Agrícola de Galicia se estructurará en siete secciones, a saber: Servicio de Selección del Ganado Vacuno; Servicio de Semillas Pratenses; Servicio de Arboricultura; Servicio de Pesca Fluvial; Servicio de Maíces de Montaña; Servicio del Ganado Porcino; Servicio de Divulgación. Se seguían en la práctica las directrices del Congreso de 1944 (con la excepción del apartado forestal, que se desvinculará del Plan). Desde 1950 el PAG se centrará en los aspectos de la selección del vacuno (abandonando por ejemplo el porcino) y la experimentación y divulgación de pratenses.

<sup>30</sup> En marzo de 1949 fue cesado fulminantemente por orden del Ministerio el primer director del Plan, Ramón Blanco. Tras un año de incertidumbre, César Fernández Quintanilla deberá acometer su reorientación en el sentido señalado en la nota anterior. Por otro lado, la dependencia de los centros del INIA culminará en la integración sino oficial sí tácita (depende de sus directrices) en 1953 aunque nominalmente se mantenga como organismo autónomo.

de experimentación (la "finca Robles" en Puebla de Brollón-Lugo) hasta 1950, apoyándose para sus actuaciones en los centros del INIA <sup>31</sup>.

Al lado de las penurias presupuestarias, el otro caballo de batalla lo constituía la escasez de personal, lo que hacía habitual el recurso abusivo a la figura del becario y al intercambio temporal de técnicos y personal subalterno entre los diversos centros. La falta de personal provocaba casos de rapidísimas promociones de técnicos que asumían prematuramente grandes responsabilidades; es el caso de César Fernández Quintanilla que era becario en 1944, jefe del Servicio de Selección del Ganado Vacuno tres años más tarde y Director del PAG en 1949.

En la Estación de Praticultura hubo momentos en la primera mitad de la década en que su director Ricardo de Escauriaza era el único ingeniero en plantilla, a pesar de que acumulaba también los cargos de director del Servicio Nacional del Lúpulo, del Centro de Galicia del INIA y de los Campos de Demostración. La EFA está en una situación similar pues a pesar de aumentar su plantilla con respecto a la época republicana, resulta insuficiente debido al aumento paralelo de sus campos de actuación (creación en 1940 del Laboratorio de Virología). La Misión Biológica es la que vivirá momentos más delicados al mantener sólo dos miembros del personal investigador entre 1940 y 1945, aunque la presencia creciente de becarios alivie un tanto el problema.

#### **4. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN PRIORITARIAS EN LOS AÑOS CUARENTA**

La ruptura de 1936 nos plantea forzosamente la cuestión de la continuidad o no de las líneas de investigación impulsadas en la preguerra. El caso más controvertido es el de la Estación de Praticultura, sobre el que se generó un debate entre quienes sostienen que existe una continuidad basándose en la permanencia de los técnicos y de los ensayos sobre rotaciones (Yepes, 1992: 29), y quienes hablan de una ruptura en función de la imposición de una política económica autárquica que se va a traducir en la primacía de la mejora ganadera y los nuevos cultivos como el tabaco o el lúpulo (Fernández Prieto, 1988b) <sup>32</sup>. En relación con lo dicho respecto a la interrupción de la cooperación con el entramado societario, es significativo que, como ya hemos mencionado, en la citada Estación salvo las paradas de sementales bovinos el resto de las actividades de divulgación (préstamos de maquinaria, publicaciones y

---

<sup>31</sup> Hasta 1949 el apartado de divulgación del Plan dependerá del director de la EFA, mientras que los ensayos con pratenses se realizarán en la Estación de Praticultura, con la cual seguirá compartiendo personal durante toda su existencia.

<sup>32</sup> Sobre este aspecto, LLOVERAS y GÓMEZ-IBARLUCEA (1992: 244) llegan a una solución de compromiso afirmando que interactúan la inercia de lo trabajado desde 1928 con la imposición de las directrices del INIA. Por su parte, ALENDA (1992: 375) remarca la orientación ganadera asumida en la postguerra. Lourenzo Fernández Prieto sostiene que la orientación tomada durante la guerra civil (introducción de nuevos cultivos industriales, fortalecimiento de la opción ganadera) no respondía a motivaciones coyunturales sino que prefiguraba conscientemente la política autárquica de postguerra.

consultas) experimentan una irregularidad manifiesta (Bernárdez Sobreira, 1995: 169). A esta tendencia contribuye el cierre de cinco de los ocho Campos de Demostración provinciales de ella dependientes <sup>33</sup>.

Una situación similar se produce en la EFA con el intento de supresión del Servicio de Consultas y la desaparición de la intención divulgadora en las publicaciones del Centro, cada vez más inasequibles para lo que no fuese un público especializado (Cabo Villaverde, 1994: 102-140). En cuanto a la Misión, al mismo resultado se llegó con la supresión primero del Boletín del Sindicato de Productores de Semillas y luego de éste último. Estas directrices respondían a la intención de deslindar y diferenciar tajantemente las labores de investigación de las de divulgación, que correrían a cargo exclusivamente de las Secciones Agronómicas provinciales en colaboración con el aparato sindical, y de hecho Fernández Clemente (1981: 1.154) constata la misma tendencia para el caso de la Granja de Zaragoza.

En cuanto a las líneas de investigación, en la Estación de Praticultura se mantienen los ensayos sobre rotaciones que integrasen el cereal (fundamentalmente maíz, trigo y forrajeros) con cultivos como la remolacha o la patata. Al mismo tiempo desde 1946, con la aplicación del PAG, se desarrollarán los experimentos con variedades pratenses en la línea de la especialización pecuaria imperante. En la Estación de Fitopatología se detecta un proceso (que se acentuará en la década siguiente) de especialización en un abanico más reducido de temas en el que se privilegian los trabajos de virología (en especial referentes a la patata), la lucha biológica y las investigaciones sobre la enfermedad de la "tinta" del castaño <sup>34</sup>. La integración de ambos centros en el INIA a partir de 1940 supone por tanto una orientación más marcada hacia la investigación y la experimentación en detrimento como dijimos de la difusión de innovaciones, así como una mayor especialización en las producciones que desde el Ministerio se querían potenciar en Galicia, al igual que ocurría en el País Valenciano y Murcia con los cultivos de huerta o Andalucía con el olivo (ver cuadro 1).

En la Misión, la penuria en todos los sentidos obliga a concentrar los esfuerzos en un espectro más restringido de temas con respecto a los años treinta (fundamentalmente el porcino y la intensificación del cultivo del maíz y la patata), constituyendo la única novedad a destacar las investigaciones para la aclimatación e hibridación

---

<sup>33</sup> LOURENZO FERNÁNDEZ PRIETO (1988b) afirma que los tres sobrevivientes (Vedra, Carballo y Betanzos) eran precisamente los más ligados a intereses caciquiles.

<sup>34</sup> Un campo de trabajo que ilustra las condiciones de la agricultura española de la época es el de la búsqueda en la EFA de fórmulas reducidas para ahorrar el cobre en el sulfato, ya que dicho producto procedía tradicionalmente en buena parte del exterior y estaba sometido a un estricto racionamiento. Estos esfuerzos se completan con la experimentación en la Estación de Praticultura con alternativas a los abonos nitrogenados y fosfatados, que incluían turba, fosfatos brutos, fertilizantes naturales (algas, tojo) e incluso el empleo de bacterias fijadoras del nitrógeno. Este tipo de investigaciones concuerda con la interpretación de BARCIELA (1986: 383) de los años cuarenta como interrupción del proceso de transformaciones técnicas que para el primer tercio de siglo analiza DOMINGO GALLEGO (1986: 171).

## CUADRO 1. Organigrama institucional del INIA. 1940

<i>Centro Cuenca Alta del Ebro</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Mejora de Plantas de Vega (incluye Estación de Mejora Patata Vitoria)</li> <li>- Subestaciones de Selección de Patata en Alava, Burgos y Palencia.</li> </ul>
<i>Centro de Logroño</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Fruticultura</li> <li>- Estación de Viticultura*</li> </ul>
<i>Centro Cuenca Central del Ebro</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Cultivos de Grandes Regadíos (Zaragoza)</li> <li>- Subestación de Mejora de Plantas de Gran Cultivo (Huesca)*</li> </ul>
<i>Centro de Cataluña</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Viticultura y Enología (Villafranca del Penedés)</li> <li>- Estación de Horticultura y Fruticultura</li> <li>- Subestación Olivarera**</li> </ul>
<i>Centro del Júcar y Turia</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación Naranjera de Levante</li> <li>- Estación de Horticultura de Valencia</li> <li>- Estación de Fitopatología de Valencia</li> <li>- Estación Arroquera de Sueca</li> </ul>
<i>Centro Cuenca del Segura</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Horticultura y Fruticultura de Murcia</li> <li>- Subestación Naranjera</li> </ul>
<i>Centro de Cultivos Subtropicales</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Málaga</li> </ul>
<i>Centro Andalucía Alta</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Olivicultura de Jaén</li> </ul>
<i>Centro Andalucía Baja</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Mejora de Plantas de Gran Cultivo (Jerez)</li> <li>- Subestación Vitícola de Jerez*</li> </ul>
<i>Centro Cuenca del Guadalquivir</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Cultivos de Grandes Regadíos</li> <li>- Subestaciones de Córdoba y de la Aceituna de Verdeo</li> </ul>
<i>Centro del Guadiana</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Subestación dependiente de Sevilla</li> </ul>
<i>Centro del Tajo</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Horticultura y Jardinería de Aranjuez</li> </ul>
<i>Centro del Duero</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Cultivos de Grandes Regadíos (Valladolid)</li> <li>- Subestación en León</li> </ul>
<i>Centro de Galicia</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Praticultura y Cultivos de Vega (La Coruña)</li> <li>- Estación de Fitopatología Agrícola (La Coruña)</li> </ul>
<i>Centro del Cantábrico</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Praticultura y Cultivos de Vega (Grado)</li> </ul>
<i>Centro de Canarias</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Tenerife</li> <li>- Jardín de aclimatación de La Orotava</li> </ul>
<i>Centro de Ampelografía y Viticultura</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación de Madrid</li> </ul>
<i>Centro de Cerealicultura</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estación Central de Mejora de Plantas de Gran Cultivo (Madrid)</li> </ul>
<i>Centro de Estudios Generales</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estaciones de Fitopatología, Química y Mecánica (Madrid)</li> </ul>

\* Dependiente de Madrid.

\*\* Dependiente de Jaén.

Fuente: Bernárdez Sobreira (1995: 15).

entre *pinus pinaster* y *pinus insignis* (1942)<sup>35</sup>. Éstas se vieron reforzadas a partir de 1943 con la creación del "Centro Regional de Enseñanzas y Investigaciones Forestales de Lourizán", donde se prepararon las líneas de lo que iba a ser la repoblación masiva con especies de crecimiento rápido a partir de la década de los cincuenta<sup>36</sup>.

Algo aparte lo constituye el Plan Agrícola, que a pesar de surgir como un organismo coordinador de las diversas entidades involucradas en la investigación agronómica y en el cambio técnico, terminará reducido a una labor experimental en la medida en que se dedicará al ensayo y divulgación de variedades pratenses (interactuando con la Granja) y a la implantación de un modelo de desarrollo lácteo a partir de la raza rubia gallega que a mediados de los años cincuenta se revelará un evidente fracaso<sup>37</sup>. Será en este organismo donde se mantenga en cierto modo la tradición divulgadora anterior, dado que sus actuaciones buscaban precisamente la plasmación práctica de la Mejora Ganadera a partir de la colaboración con el pequeño propietario. En este sentido los servicios de selección del vacuno editarán a partir de finales de los 40 un número creciente de publicaciones (Cartillas, boletines técnicos y divulgadores, circulares), insistiendo además en su proyección social a través de los concursos y ferias ganaderas.

Un rasgo que conviene señalar es la falta de coordinación entre los distintos centros, que, en una época de escasez de medios y personal, llevan a cabo a menudo investigaciones paralelas sobre los mismos temas sin intercambio de información y sin programas de colaboración. Es el caso de la EFA y la Estación de Praticultura, que pese a compartir el mismo espacio físico y la pertenencia al INIA, no llevan nunca a cabo investigaciones conjuntas<sup>38</sup>. Incluso el PAG no contó con la Estación Pecuaria de Lugo para sus planes de mejora ganadera, y el INIA y la Misión Biológica trabajaban con maíces híbridos sin compartir sus conclusiones. Con todo, Fernández Prieto (1989: 22) habla ya para la preguerra de la "asombrosa desconexión entre os centros

---

<sup>35</sup> En el caso del porcino la Misión se convertirá en la principal fuente de suministro para toda España de ganado *Large White* para todo el período 1939-1955, durante el cual más de la mitad de los lechones producidos en el centro eran exportados fuera de Galicia, como se comprueba en la Carpeta "Ganado Porcino" (Archivo de la MB).

<sup>36</sup> El primer director del Centro de Lourizán (situado muy cerca de la MB) fue Fernando Molina (FERNÁNDEZ DE ANA MAGÁN et alia, 1995). Los datos sobre la Misión los extraemos del legajo A, Memoria de 1939-49 (Archivo MB).

<sup>37</sup> A lo largo del primer tercio del siglo se había desarrollado un interesante debate entre los partidarios de los cruzamientos con razas especializadas (simmenthal, schwitz, frisona) y aquellos que optaban por la mejora genética de las razas autóctonas. Desde la Granja, por ejemplo, se optó preferentemente por los cruzamientos, mientras que en la Misión se efectuaron trabajos con la rubia entre 1926 y 1929, en una línea que compartía el citado Rof Codina, intentándose en cambio en la Estación Pecuaria de Lugo compatibilizar ambas tendencias.

<sup>38</sup> La única y paupérrima excepción fue una sobre identificación de gérmenes en forrajes ensilados entre 1943 y 1947 pero "se tuvieron que suspender, por ser imposible abarcarlo todo, especialmente sin colaboradores adecuados" sin haber publicado ningún avance de los resultados (A.C.I.A.M, "Inventarios y ficha de la Estación de Fitopatología enviada al Instituto").

que trabajan en ciencias agrarias no país", y a modo de ejemplo podemos mencionar las críticas de Ricardo de Escauriaza a la inadaptación de los híbridos seleccionados por Gallástegui para las comarcas que no fueran las de las Rías Bajas debido a su ciclo vegetativo excesivamente largo<sup>39</sup>.

La falta de coordinación entre unos centros y otros era casi absoluta cuando el referente era la Universidad de Santiago, pero este hecho a duras penas se puede considerar novedoso ya que salvo durante el rectorado de Rodríguez Cadarso entre 1930 y 1933 (cuando se estableció el Laboratorio de Plagas del Campo del Profesor Luis Iglesias) dicha institución nunca había mostrado interés por las cuestiones agropecuarias. De hecho la Universidad había asistido impasible a la agonía y ulterior cierre de la Escuela de Veterinaria (1924) y al traslado de la Misión Biológica (instalada en los locales de la Escuela de Veterinaria en 1921) a Pontevedra.

El aislamiento de la España de los 40 no pudo dejar de influir en las relaciones de los centros con el extranjero, que en la preguerra eran muy intensas, contraste especialmente acusado en el caso de la Misión, que suprime las estancias de los becarios en el exterior, aparte de sufrir restricciones en la suscripción a revistas extranjeras al igual que los centros coruñeses<sup>40</sup>. En estas condiciones era difícil mantenerse al día en los avances científicos. De hecho, Rafael Alenda (1992: 378) acusa precisamente al aislamiento científico como causa de la preeminencia de unas líneas de actuación (el desarrollo de la aptitud láctea en la raza rubia gallega) que como vimos fueron más tarde muy cuestionadas. Un análisis somero de la bibliografía manejada en las publicaciones científicas del Plan, demuestra el desconocimiento de los últimos avances en el exterior (Bernárdez, 1995: 139)<sup>41</sup>.

---

<sup>39</sup> Escauriaza hizo públicas estas críticas en diferentes ocasiones, como en el artículo de 1935 en *Agricultura* citado en la bibliografía, donde opone a los híbridos de la Misión el *Coruña* producido en el centro que dirigía; con ligeras modificaciones ese artículo apareció ese mismo año en la revista de los sindicatos católicos *Galicia Social Agraria* (nº 64, X-1935) y en forma de folleto editado por la Diputación coruñesa. Escauriaza reiterará sus críticas, ya durante la guerra civil, en los informes que elabora para el Ministerio (ACIAM, carpeta 15, "Planes de trabajo y presupuestos"). Por otra parte, Pelay Asín, ingeniero agregado a las órdenes de Escauriaza, de manera inaudita no menciona los trabajos en la Misión en un artículo titulado "El cultivo del maíz en Galicia" aparecido en *Galicia Social Agraria* (V-1934).

<sup>40</sup> Según datos de FERNÁNDEZ PRIETO (1988b), los fondos de la biblioteca de la Estación de Praticultura se redujeron de 1.761 volúmenes en 1935 a 1.280 en 1939. Por lo que se refiere a la EFA, entre 1940 y 1945 únicamente se adquirió una media de cinco libros al año, y ninguno de ellos procedente de naciones del bando aliado (sí alemanes e italianos) (CABO VILLAVEDE, 1994: 58). Del mismo modo, en la Misión sólo se pudieron mantener las suscripciones a revistas en lengua alemana. En cuanto a la formación de sus becarios, era norma enviarlos a aquellos centros del extranjero punteros en el campo de que se tratara, como la Estación de Genética de Svalöf (Suecia) o el *Rowett Research Institute* de Aberdeen, pero durante los cuarenta el único país con el que se mantuvieron contactos regulares fue Portugal.

<sup>41</sup> En la relación bibliográfica del *Boletín Técnico nº 1. Los factores genéticos de color en el ganado rojo de Galicia* (1949), aparecen citadas 100 obras extranjeras de las cuales 62 pertenecen al período 1900-1930, 26 al situado entre 1930-1940 y sólo 12 a la década de los 40.

Los lazos interrumpidos durante la guerra civil y la postguerra comenzarían a restablecerse parcialmente a finales de la década de los 40, coincidiendo con la tímida apertura del Régimen que se confirmará más tarde con los pactos con EEUU. De este modo, en 1948 se constatan adquisiciones de semillas selectas de pratenses en Holanda e Inglaterra por parte del P.A.G. y en la Misión se inicia la colaboración con la FAO para la obtención de maíces híbridos, al tiempo que desde los centros gallegos comienza aunque sea tímidamente la participación en Congresos científicos en el exterior.

## **5. CONCLUSIONES**

A lo largo de este trabajo hemos intentado presentar las consecuencias que la implantación del franquismo tuvo en el entramado institucional de la innovación que venía operando en Galicia desde la última década del siglo XIX. Hemos partido de un esquema en el cual los condicionantes que pesaban sobre los centros de investigación agronómica se agrupan en tres conjuntos:

- Los políticos, es decir, la depuración y el clima de inseguridad consiguiente.
- Los económicos, derivados de las deficiencias del modelo autárquico y su traducción en dificultades en cuanto a personal y medios financieros.
- Los sociales, relacionados con la desarticulación del entramado societario de preguerra y la implantación del sindicalismo único como mediador entre el Estado y el campesinado.

De los datos que hemos ido aportando para Galicia surge un panorama que refuerza las tesis que definen la guerra y postguerra civiles como ruptura en el proceso de transformaciones técnicas para el campo español. La ruptura se constata a pesar de que los factores que englobamos en nuestro esquema como políticos están presentes en muy escasa medida, de lo cual se podría deducir una engañosa impresión de continuidad. Esta hipótesis viene reforzada por el hecho de que la conflictividad que hemos tratado de presentar en sus diferentes aspectos responde más a pugnas de carácter corporativo por el control de parcelas de poder que a una verdadera contraposición de proyectos alternativos. De ahí que nadie pusiese en cuestión, al menos abiertamente, el esquema de inserción general de Galicia en la economía de la España autárquica.

Sin embargo, los problemas en los otros dos aspectos demuestran la profunda incidencia que la construcción del Nuevo Estado va a tener sobre los centros científicos y sus relaciones con el medio social. Como en otras tantas ocasiones, la Ciencia, lejos de la burbuja de cristal en la que algunos quieren encerrarla, se vio decisivamente afectada por los acontecimientos desencadenados en la sociedad a cuyas demandas debía responder.

## **ABREVIATURAS**

ACIAM: Archivo del Centro de Investigaciones Agrarias de Mabegondo.

AHUS: Archivo Histórico Universitario de la Univ. de Santiago.

CSIC: Centro Superior de Investigaciones Científicas.

EFA: Estación de Fitopatología Agrícola (La Coruña).

FPLS: Fondo Privado de López Suárez (AHUS).

MB: Misión Biológica de Galicia.

PAG: Plan Agrícola de Galicia.

## **BIBLIOGRAFÍA CITADA**

ALENDA, R. (1992): "La preocupación por la mejora del ganado vacuno gallego: su historia y metodología desde 1887 a 1952" en *Cien años de investigación agraria, 1888-1988*, Santiago: Xunta de Galicia, vol. I, pp. 351-381.

BARCIELA, C. (1986): "Introducción", en GARRABOU, BARCIELA Y JIMÉNEZ BLANCO (eds.): *Historia Agraria de la España Contemporánea*, Vol.III, Barcelona: Crítica, pp.383-454.

BERNÁRDEZ SOBREIRA, A. (1995): *O Plan Agrícola de Galicia. Intervencionismo estatal e propostas de desenvolvemento agrario no primeiro franquismo (1939-1955)*, Universidad de Santiago: Memoria de Licenciatura inédita.

BERNÁRDEZ SOBREIRA, A. Y CABO VILLAVERDE, M. (1994): "Dous aspectos da política agraria do primeiro franquismo en Galicia: o Plan Agrícola de Galicia e a Estación de Fitopatoloxía Agrícola de A Coruña", en *Historia Nova II. Contribución dos Xoves Historiadores de Galicia*, Santiago: Asociación Galega de Historiadores, pp.187-207.

BUSCH, L., BONANNO, A. Y LACY, W. (1989): "Ciencia, tecnología y reestructuración de la agricultura", *Agricultura y Sociedad*, nº 53, oct-dic., pp.73-103.

CABO VILLAVERDE, M. (1994): *A Estación de Fitopatoloxía Agrícola de A Coruña (1926-1951)*, Universidad de Santiago: Memoria de Licenciatura inédita.

CABO VILLAVERDE, M. (1995): *Alén do latifundio: Galicia e a Reforma Agraria da II República*, Universidad de Santiago, Dpto. Historia II: Trabajo de 3º Ciclo inédito.

DADIN TENREIRO, J.M. Y CARBALLAL PALMEIRO, J. (1944): *Plan de lucha contra las plagas del campo y enfermedades que actualmente pueden ser combatidas*, ponencia C.A.G., nº 6, Lugo.

ESCAURIAZA, R. (1935): "El maíz en los países húmedos", *Agricultura*, vol. VII, nº 81, pp. 580-583.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1981): "La Granja Agrícola de Zaragoza (1881-1936)", *III Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón*, Zaragoza, pp. 1.135-1.155.

- FERNÁNDEZ DE ANA MAGAN, F.J., LÓPEZ OVIEDO, J.M. Y RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, R.J. (1995): "Historia do coñecemento sobor das doenzas do castiñeiro en Galicia", ponencia presentada no "V Simposio de Historia e Ensino das Ciencias" (Vigo).
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1985): "Estudio preliminar" en J. Rof Codina, *Reformas que se pueden implantar en Galicia para el progreso de la agricultura*, Sada (A Coruña): Ediciós do Castro.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1988a): *A Granxa Agrícola-Experimental da Coruña, 1888-1928*, Santiago: Xunta de Galicia.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1988b): "Agricultura, gandería e economía de guerra: novas orientacións de política agropecuaria para Galicia: 1936-1939", *Grial*, nº 100, pp.233-246.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1988c): "Estado e sociedade no proceso de renovación tecnolóxica da agricultura galega, 1900-1936", in VILLARES PAZ, R. (ed.): *Donos de seu. Estudos de Historia Agraria de Galicia*, Barcelona: Sotelo Blanco, pp. 349-420.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1989): "Infraestructura e organización da investigación agropecuaria en Galicia durante o primeiro tercio do século XX", *Ingenium*, nº 1, pp. 11-25.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1992a): *Labregos con ciencia*, Vigo: Ed. Xerais.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1992b): "Represión franquista y desarticulación social en Galicia. La destrucción de la organización societaria campesina. 1936-1942", *Historia Social*, pp.49-66.
- FRAGA VÁZQUEZ, X.A. Y DOMÍNGUEZ, A. (1993): *Diccionario histórico das ciencias e das técnicas de Galicia. Autores, 1868-1936*, Sada: Ed. do Castro.
- GALLEGO MARTÍNEZ, D. (1986): "Transformaciones técnicas de la agricultura española en el primer tercio del siglo XX", en GARRABOU, BARCIELA Y JIMÉNEZ BLANCO (eds.): *Historia Agraria de la España Contemporánea*, vol.III, Barcelona: Crítica, pp.171-229.
- GARCÍA ALVAREZ COQUE, J.M. (1991): "Estudio introductorio" en GARCÍA ALVAREZ COQUE (ed.): *Análisis institucional de las políticas agrarias*, Madrid: MAPA.
- GÓMEZ BENITO, C. (1996): *Políticos, burócratas y expertos. Un estudio de la política agraria y la sociología rural en España (1936-1959)*. Madrid: Siglo XXI.
- LLOVERAS VILAMANYA, J. Y GÓMEZ-IBARLUCEA SEMPRERE, C. (1992): "Cien años de investigación agraria en cultivos anuales y sus rotaciones", in *Cien anos de investigación agraria, 1888-1988*, vol. I, Santiago: Xunta de Galicia, pp. 227-257.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, A. (1989): *O cooperativismo católico no proceso de modernización da agricultura galega, 1900-1943*, Pontevedra: Dipt. Provincial.
- ODRIOZOLA, A. (1962): "Bibliografía de D. Cruz Gallástegui Unamuno", *Revista de Economía de Galicia*, nº 25-30.
- ORTIZ HERAS, M. (1992): *Las Hermandades de Labradores en el Franquismo. Albacete 1943-1977*, Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- PEREIRO LEIRA, A. (1995): "Control político, apoios e protestas campesiñas no franquismo", *Historia Nova III*, Santiago: Asociación Galega de Historiadores, pp. 255-270.
- REGIDOR, J. Y ESCUDERO, G. (1977): "Aportación al conocimiento de la figura de Pascual Carrión", *Agricultura y Sociedad*, nº 5, pp.243-254.
- SALAS POMBO, D. (1944). *Divulgación entre los campesinos de las medidas a adoptar para la inmediata puesta en marcha de los planes elaborados en el Congreso*

*Regional Agrícola para el fomento de la riqueza agrícola de Galicia*, ponencia provincial nº IX C.A.G., Jefatura Provincial del Movimiento, La Coruña.

SEVILLA GUZMÁN, E. (1979): *La evolución del campesinado en España*, Barcelona: Península.

SEVILLA GUZMÁN, E. y GONZÁLEZ DE MOLINA, M. (1989): "Política social agraria del primer Franquismo", in GARCÍA DELGADO, J.L. (ed.): *El Primer Franquismo. España durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: Siglo XXI, pp.135-187.

VELASCO MURVIEDRO, C. (1982): "El pensamiento agrario y la apuesta industrializadora en la España de los cuarenta", *Agricultura y Sociedad*, nº 23, pp. 237-273.

YEPES HERNÁNDEZ DE MADRID, V. (1992): "De la Estación Experimental Agrícola de La Coruña al CIAM (1936-1988)", in *100 años de investigación agraria, 1888-1988*, vol.I, Santiago: Xunta de Galicia, pp. 26-35.